



**El
Glorioso
Evangelio**

Marzo 2018

El Glorioso Evangelio



Índice

Una Proclamación Modelo - 1

por Débora Isenbletter

Bosquejo De Romanos - 5

por Orville Freestone

Reuniones De Adoración - 9

por Douglas Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

Una Proclamación Modelo

por Débora Isenbletter
(parte 10)

1ª Tesalonicenses – Capítulo Tres – Verso Trece

“Para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.”

En este verso final tenemos el séptimo hecho concerniente al mensaje de Pablo. El mensaje modelo establece en santidad. Esta es la última meta o resultado final del Evangelio. *“Para que sean afirmados vuestros corazones.”* La frase: *“Para que sean,”* refiere al punto alcanzado, como cruzando la línea de llegada, o un propósito logrado. Hay un propósito para nuestras vidas, es para llevarnos al lugar que el Señor quiere y es el lugar que la esposa tendrá al lado de Cristo. Hay un propósito en todo lo que pasamos, visto en todas las decisiones que hacemos en la vida, todas las elecciones que enfrentamos cuando nos encontramos en una encrucijada y tenemos que elegir entre lo que es correcto y lo que es malo. El propósito de nuestras vidas es para mostrar la plenitud de la vida de Cristo y la obra completa de la gracia. El Evangelio de gracia de Pablo, la gracia que santifica y establece, logra este propósito y nos lleva a aquel punto final, donde cruzamos la línea de llegada victoriosos, después de correr la carrera. El fin, o meta, o propósito de Él es establecernos. Establecer significa: “fijar firmemente, esforzar, o ponerse firme.” Estas son descripciones que muestran cuán inmovibles nosotros podemos ser y sólo la Palabra de Dios, obrando en un corazón rendido, puede traer este resultado. No es la fuerza nuestra de voluntad propia que esta vista, sino una rendición a la voluntad de Dios. Y más importante, es una obra en

progreso, no está terminada hasta que Él diga que está terminada. Hasta que el Señor diga que hemos alcanzado el fin.

¿Dónde tenemos que estar establecidos primero? En nuestros corazones, “...*que sean afirmados vuestros corazones...*” Aquí es donde todo comienza, comienza con una actitud de corazón, con un corazón entregado y rendido. Nuestro corazón influye en nuestras decisiones y acciones. Es en el corazón donde la batalla toma primer lugar. Cuando nuestros corazones se establecen o se fijan firmemente y se fortalecen, entonces tenemos un propósito inquebrantable de corazón. El corazón establecido está lleno hasta rebosar de amor. Es un amor por el Señor, un amor por la Palabra, un amor a los Santos, un amor por Su venida. Por causa de este amor, hay una obediencia voluntaria y alegre. Finalmente, como vemos Su venida muestra el estado de nuestro corazón. ¿Amamos Su venida? Nuestros corazones muestran que estamos establecidos cuando confiamos y obedecemos. Me hace recordar de un canto escrito por Juan H. Sammis en 1887. El coro en Inglés dice: “*Confiad y obedeced, porque no hay otra manera de ser felices en Jesús, sino por confiar y obedecer.*” No hay otra manera de ser feliz y como la primera estrofa dice, es: “*Cuando andamos con el Señor a la luz de Su Palabra, qué gloria derrama sobre nuestro camino. Mientras hacemos Su buena voluntad, Él permanece con nosotros aún y con todos los que confían y obedecen.*”

¿Quién nos establece? ¿Cómo estamos establecidos? La obra de establecernos está hecho por Dios, por Cristo y por el Espíritu Santo. Todos obran juntos. Dios nos establece, “*Y el que nos confirma (establece) con vosotros en Cristo...*” **2ª Corintios 1:2** El Señor nos establece: “*Pero fiel es el Señor, que os afirmará (establecerá) y guardará del mal.*” **2ª Tesalonicenses 3:3** La palabra de gracia nos establece: “*Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros...*” **Hechos 20:32** Pablo y aquellos que predicán el Evangelio de la gracia nos establecen: “*Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados (establecidos.)*” **Romanos 1:11** Esa obra comienza con la vida de

Cristo y esa vida sólo responde a las cosas de Dios, no a las cosas mundanas. No podemos estar establecidos y sobreedificados por los métodos y medios del mundo, o lo que la iglesia mundana usa, sino sólo por los medios que el Señor permite.

Cuando está establecido nuestro corazón, cuál es el resultado? El resultado es un testimonio santo y sin mancha, seremos *“irreprehensibles en santidad.”* La palabra *irreprehensibles* significa: “no denunciar o acusar,” significa que no tenemos defectos y que no tenemos manchas. Nunca olvidaré a la hermana Earlene Spickard explicando la diferencia entre ser intachable y sin pecado. La vida de la nueva creación no tiene pecado, pero nuestro andar puede ser irreprochable. La promesa del Señor es que a medida que estamos establecidos de la manera que Él elige, Él hará que no tengamos culpa. Esto significa que el pecado ha sido reconocido y juzgado en nuestra vida por la Palabra y hemos echado mano de Su promesa que: *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”* **1ª Juan 1:9** La obediencia hace esto, un corazón que está establecido hace esto. Un testimonio santo y sin mancha es el resultado de la obra de santificación en nuestras vidas. Este es el testimonio de la virgen pura. (**2ª Corintios 11:2**) Es el testimonio del hombre perfecto o maduro. (**Efesios 4:13**) Es el testimonio de la Iglesia Gloriosa, o la Iglesia de Gloria que es sin mancha ni arruga. (**Efesios 5:25**) Es el testimonio de aquellos santos santificados, espíritu, alma y cuerpo. (**1ª Tesalonicenses 5:23**) Este es el objetivo del ministerio de Pablo, presentar a cada hombre perfecto en Cristo Jesús y lo que sucede cuando el Evangelio de la gracia es predicado por completo.

¿Delante de quién debemos estar establecidos? Estamos delante de Dios, quien también es nuestro Padre. Vemos esa relación doble que tenemos, Él es nuestro Dios y Él es nuestro Padre. Vemos que Él está mirando y esperando.

¿Cuándo se revelará finalmente la obra completa del Evangelio de Pablo? Se revelará en la venida del Señor: *“en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.”* Su venida

es Su presencia personal. Él vendrá en privado y vendrá públicamente. Él vendrá en privado por Sus santos como ladrón en la noche. (*1ª Tesalonicenses 5:2; 2ª Pedro 3:10*) Él vendrá públicamente con sus santos y todos los ojos le verán. (*Apocalipsis 1:7*) Pablo quiere que sepamos que hasta que él venga, esta obra continúa en nuestras vidas. Cuando Él venga por nosotros, un cambio tendrá lugar. Seremos transformados en un momento y la mortalidad se vestirá de inmortalidad. (*1ª Corintios 15:52, 54*) Él cambiará nuestro cuerpo vil, el cuerpo de humillación, para que pueda ser semejante a Su cuerpo glorioso. Seremos transformados en la misma imagen de gloria en gloria. (*2ª Corintios 3:18*) Esa gloria puede ser la gloria del sol. (*1ª Corintios 15:42*)

Cuando él venga, el crecimiento termina y comienza la gloria, pero entre el crecimiento y la gloria habrá el examen de nuestras vidas en el tribunal de Cristo. Después de ese examen, se revelará la gloria, las recompensas serán dadas o quitadas. (*2ª Corintios 5:10*) La conclusión de la oración de Pablo es la venida del Señor Jesús. Cuando Él venga, Él traerá consigo a aquellos que le pertenecen. Cuando venga con nosotros, este examen ya habrá tomado lugar y mostraremos por toda la eternidad la gloria que se está obrando en nosotros ahora. Cuando Él venga, todos los ojos le verán, pero también nos verán. Él vendrá con Sus santos, Sus apartados o consagrados. Cuando él venga, todo el mundo verá que somos Sus santos. (*Judas 1:14; Apocalipsis 19:14*) Al final del tercer capítulo, vemos a los santos volviendo con el Señor. Nos hemos presentado ante el tribunal y recibimos nuestra recompensa, y mostraremos la gloria y el crecimiento que reflejan nuestro amor y obediencia.



Un Estudio Bosquejo De Romanos

por Orville Freestone
(parte 3)

El Propósito de la Ley

Si uno está justificado y en el estado de justicia sólo por la fe, aparte de la ley, entonces, ¿por qué se dio la ley? La ley revela la naturaleza y la santidad de Dios, mostrando la depravación de los dioses paganos y de todos los que los sirven. La obra de la ley convence a los hombres del pecado. Es un estándar que muestra cuán lejos ha llegado la humanidad de este estándar.

Esta Bienaventuranza – capítulo 4:1 al 12

La doctrina de la justificación por la fe sola y su estado asistente de justicia delante de Dios es la esencia misma del Evangelio. Abraham se da aquí como un ejemplo de esta verdad y sus efectos. Después de cuatro mil años, él es universalmente venerado. Leemos que él creyó a Dios y que él es el padre de todos los que creen. Ninguna de las obras justas de Abraham se registran aquí y fueron muchas. Era el jefe de un gran familia que él guió en una larga migración del valle del río Éufrates a lo que ahora es Turquía, luego al sur a Canaán. Tuvo una campaña militar exitosa. Se mencionan más adelante como las obras de fe que resultaron de su fe y muestran la grandeza de su fe. Pablo define la justificación como algo

aparte de las obras. A parte de las ordenanzas del bautismo, de la circuncisión y aparte de la ley. Es única y exclusivamente por la gracia de Dios solo. Esto se establece por los hechos de que Abraham fue justificado antes de ser circuncidado y vivió 400 años antes de que se diera la ley.

“Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.” Romanos 4:3 Hay tres palabras que traducen la misma palabra griega contado. En algunas versiones: una sola palabra se usa: contabilizada o acreditada. Esta palabra griega puede ser traducida correctamente por cualquiera de estas palabras. La palabra acreditada es probablemente más clara. Pablo eligió una palabra del mundo de los negocios. Cuando uno deposita un cheque en su cuenta en un banco, es acreditado a su cuenta. Si otra persona deposita dinero en su cuenta, es acreditado en la cuenta de usted, no de la otra persona. Esto es lo que hace Dios cuando un pecador se arrepiente y cree en el Evangelio. Él acredita la justicia de Dios a la cuenta del pecador y es totalmente de gracia. En el verso siete vemos lo que no es acreditado a la cuenta del pecador, la iniquidad y el pecado. La circuncisión es una señal del pacto de Dios con Abraham. El bautismo es una señal del pacto nuevo para todos aquello que, *“...también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham...” Romanos 4:12* Verdaderamente esto es un estado de bienaventuranza.

Los Fuertes en la Fe – capítulo 4:14 al 26

Dios hizo un pacto unilateral con Abraham. (*Génesis 12:1 al 3; 15:1 al 21 y 17:1 al 8*) La única parte que Abraham tenía era aceptarla por fe. (*Génesis 15:6*)

Esto fue 400 años antes de que se diera la ley a Israel. Hay grandes diferencias entre estos dos pactos. El Pacto de Abraham fue unilateral. Abraham lo recibió solo por la fe. La ley fue bilateral. Israel recibió el mandamiento de guardarla. La bendición de Abraham debía extenderse a los gentiles, “...todas las familias de la tierra serán benditas...” (**Génesis 12:7; 28:14**) La ley se le dio a Israel sola. La ley no dio ninguna promesa, sino una recompensa por guardarla. (**Deuteronomio 32:46, 47**) La ley demandaba una justicia, que nadie tenía, (**Romanos 3:10**) pero la fe recibe el don de justicia. (**Romanos 5:17**) Abraham fue fuerte en la fe. Todo esto no fue escrito sólo por el bien de Abraham, sino por el de todos nosotros también. (**Romanos 4:23, 24**)

La Vida Justificada – capítulo 5:1 al 11

Ser justificados por la fe trae muchos resultados muy reales en nuestras vidas. El primero mencionado es la paz, la paz que Dios da. Estamos reconciliados con Dios y ya no somos rebeldes contra Él. Disfrutamos las bendiciones de Su gracia y tenemos acceso a Su presencia. Por Su gracia tenemos una posición delante de Él. Nos regocijamos en la esperanza, nos gloriamos en las tribulaciones, aprendemos la paciencia, ganamos experiencia y tenemos el amor de Dios en el interior. Todo esto lo recibimos por fe, aparte de las obras.

La Seguridad de la Justificación

Todos los que son justificados por la fe son salvados de la ira de Dios por la muerte de Jesús. Esto es probado por varios hechos. Cuando éramos pecadores,

Dios nos amaba. Cuando éramos indefensos, Cristo murió por nosotros. Ahora somos justificados por Su sangre, de cuantas cosas más seguramente somos salvos. Cuando éramos sus enemigos, Él nos reconcilió. Cuando Él fue rechazado, nos amó. De cuantas cosas más somos salvos por el poder de Su vida sin fin. Cinco veces en este capítulo leemos la frase “mucho más,” mostrándonos que todas estas bendiciones de la justificación son más que suficientes para salvarnos y guardarnos.

Los Dos Adanes – capítulo 5:12 al 21

Como resultado del pecado de Adán, él y todos sus descendientes se hicieron pecadores. Son pecadores por naturaleza y pecadores por elección. Esto es evidente. Como resultado de la obediencia de Cristo, muchos son hechos justos. Son hechos justos por el don de la gracia recibida por la fe.

Por el pecado de Adán, el pecado entró en el mundo y el resultado del pecado es la muerte. La muerte es física, moral y espiritual. Cuando Adán pecó, murió moral y espiritualmente y perdió el contacto con Dios, Dios no bajó más para caminar con él en el fresco del día. Vivió físicamente por muchos años más, pero luego murió físicamente.

En contraste, por la obediencia de Uno, Cristo, el don de la vida se les da a todos los justificados. Este don de la vida es eterno, pero no es sólo para el futuro más allá de aquí. También es para reinar en la vida aquí, ahora. Las provisiones para reinar en la vida siempre son mucho más.



Las Reuniones De Adoración

por Douglas L. Crook
(parte 15)

Lección Siete - Los Dones del Espíritu

En esta lección consideraremos la operación de los dones del Espíritu Santo o la manifestación de los dones del Espíritu Santo en los cultos de adoración públicos.

Los dones del Espíritu Santo son diferentes que el don del Espíritu Santo. El don del Espíritu Santo es la plenitud de la Persona del Espíritu Santo reconocida, pedida y recibida por un individuo.

Los dones del Espíritu Santo son maneras específicas por las cuales el Espíritu Santo se manifiesta a través de los individuos para el provecho espiritual de la congregación entera.

“No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales. Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos. Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo. Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de

lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.” 1ª Corintios 12:1 al 11

Vamos a considerar más adelante los nueve dones enumerados en este pasaje que son dados a los creyentes individualmente para el bienestar del cuerpo de Cristo, pero en esta lección presente, quiero que entendamos el contexto en el cual estos dones son mencionados.

En los *capítulos 12, 13 y 14* de *1ª Corintios*, Pablo no intentó escribir un tratado o una explicación sistemática de nueve dones específicos dados por el Espíritu Santo. Él escribió para corregir la mentalidad y la práctica carnal de los corintios acerca de los dones espirituales y sus manifestaciones.

Los corintios estaban usando los dones o las manifestaciones del Espíritu Santo para exaltarse a sí mismos. El resultado era un caos, confusión, carnalidad y división. El antídoto para una condición tan desesperada es hallado en el capítulo del amor, el capítulo 13. Cuando el amor de Dios es lo que motiva todo lo que hacemos y decimos, el resultado será la unidad y la edificación del cuerpo de Cristo.

Podemos aprender mucho de "cómo" el Espíritu obra entre el pueblo de Dios por estudiar esta parte de la escritura de Pablo. Haremos bien si prestamos atención a las exhortaciones de Pablo acerca del ejercicio de estos dones. Sin embargo, es aun más importante que sepamos "por qué" el Espíritu Santo da ciertas habilidades a ciertos individuos. Los corintios no entendieron el propósito de los dones espirituales y por eso, los mal usaron. Ellos eran ignorantes de las cosas pertenecientes al Espíritu y Su ministerio.

Los Dones Espirituales

“No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales.”

En el griego, se escribe, “los espirituales” y no los dones espirituales. Significa las cosas que pertenecen y emanan del Espíritu. Pablo comienza su corrección de los corintios por recordarles de sus antiguas prácticas religiosas en su idolatría.

Llevados en la idolatría – En la idolatría, los corintios fueron llevados por sus propios deseos carnales y engañosos y por sus sacerdotes mentirosos a adorar ídolos fabricados por las manos de hombres pecaminosos.

En el cuerpo de Cristo – Pablo enseñó a los corintios que la adoración de Dios, por el cuerpo de Cristo, es muy diferente. Debemos ser llevados o guiados por el Espíritu de Dios a andar en la comunión con el Dios Vivo. En el cuerpo de Cristo, nada de valor eterno puede ser hecho o entendido sin la dirección y el poder del Espíritu Santo. Cada miembro del cuerpo debe ser conducido por el mismo Espíritu Santo. Si todos son guiados por el Espíritu Santo, el cuerpo de Cristo será caracterizado por la unidad y no la división.

“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.” 1ª Corintios 12:4 al 6

Había una gran división entre los corintios porque cada uno se jactaba de su don espiritual. Si uno pensaba que su don fue superior a otro don, en su mente, quería decir que él mismo fue superior a otro hermano que tenía otro don inferior. Usaban sus dones para promoverse a sí mismos y sus deseos carnales. Pablo expone la tontería de tal manera de pensar mostrando que la diversidad no necesariamente significa una desunión. Simplemente porque hay diferencia no quiere decir que hay necesidad de establecer un sistema de superioridad. Hay diversidad entre la Trinidad y aún ellos son Uno en propósito y naturaleza. Cada miembro realiza Sus responsabilidades únicas ministrando a la Iglesia, en una

variedad de maneras diversas, pero sin ninguna contradicción a Su naturaleza y unidad de propósito. “Una manera de Dios de obrar en nosotros no es superior a otra”. Él no tiene ninguna manera mala o inferior de obrar. Todas las maneras de Dios de obrar le glorifican y son para nuestro bien. Sin embargo, algunos dones resultan en edificación más grande en la vida espiritual de los creyentes. Estos dones son mejores en el sentido de que tienen un impacto más grande que otros en cuanto a la vida espiritual. **(1ª Corintios 12:31)**

“Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.” 1ª Corintios 12:7

Aquí está la corrección clave de Pablo entre los corintios. Es el “por qué” de “cómo” el Espíritu obra y da ciertas habilidades a ciertos individuos. Es para el provecho o edificación espiritual de todos los miembros del cuerpo de Cristo. No es para la vanidad del individuo dotado. El resultado del ministerio guiado por el Espíritu siempre será la edificación de otros por un entendimiento de la voluntad de Dios.

Estos dones o manifestaciones son dados para la edificación corporal del cuerpo de Cristo o sea para la edificación colectiva de toda la congregación y no son substitutos de aprender a escuchar la voz del Espíritu en una manera muy personal. La manifestación pública de los dones del Espíritu Santo es para la edificación del cuerpo o sea de la congregación y reafirma nuestra dirección personal del Espíritu Santo. Estas manifestaciones animan, confirman y apoyan la dirección personal del Espíritu para nuestra vida, pero no toman el lugar de la dirección personal del Espíritu. Son para la dirección de la congregación colectivamente.

Tristemente, muchos creyentes pentecostales ven los dones como su fuente primaria y a veces única de dirección para sus vidas. Si alguien no profetiza sobre ellos, indicándoles dónde ir o qué hacer, no tienen ninguna idea de cómo discernir la voluntad de Dios para sus vidas. Si alguien

no ora sobre ellos para la sanidad, ellos no tienen ninguna confianza en clamar al Señor por sus propias necesidades. Esto es tonto, peligroso y contradice la enseñanza del Apóstol Pablo. Esta dependencia excesiva y obsesionada con los dones públicos, han producido abusos innumerables en doctrina y práctica entre muchos creyentes pentecostales.

La dirección del Espíritu, sea a la iglesia como un cuerpo o a un creyente personalmente, funcionan juntas para la gloria de Dios y la edificación de cada miembro del cuerpo de Cristo. Por ejemplo, yo soy pastor de una congregación de hermanos en Denver, Colorado en los Estados Unidos. Jesús me ha dado un don, ungido por el Espíritu Santo, para predicar y enseñar públicamente la Palabra de Dios. ¿Es la predicación pública de la Palabra de Dios importante y provechosa para el pueblo de Dios? Según la Biblia, sí, lo es. Sin embargo, escuchando un sermón públicamente no es un sustituto de su propio estudio personal de la Biblia. Si todo lo que usted conoce de la Biblia y lo que usted cree como creyente, es lo que ha escuchado de su pastor solamente, usted se ha puesto en un lugar muy peligroso espiritualmente.

Al aprender a estudiar la Palabra por sí mismo, usted oirá la voz del Espíritu por la Palabra que Él inspiró. La enseñanza de los pastores y maestros ungidos, será usada por el Espíritu Santo para confirmar lo que el Espíritu ya está haciendo en su vida. A veces, la enseñanza o predicación de los instrumentos escogidos le conmueve a empezar a estudiar más profundamente un tema bíblico para entender más profundamente la voluntad de Dios.

Los dones dados al cuerpo de Cristo nunca deben ser un sustituto de la dirección personal del Espíritu Santo en su vida. La manifestación pública y personal obrarán juntos para la gloria de Dios y la edificación del pueblo de Dios, ya que ellos son el ministerio del mismo Espíritu Santo.





El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge CO, 80033

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende